

Niebla

Calma, calma

la niebla avanza

rueda la rueda del micro

entre metales y ruidos.

Sumergida en la niebla

humedad que envuelve los contornos

para. poseer la intriga.

Cerradas las puertas a las cercanías

enjambre de abejas

atrapado, dolido,

no siempre herido.

La humedad agita los dolores

suenan ecos, alaridos.

Quiebra el pecho y no se doblega

insiste la niebla en su encierro

la ventana abierta a la espera

niebla, claridad, niebla

acariciando el relieve de grises y negros.

Luces mortecinas

cubriendo altos y bajos

silencio, noche te

esta esperando.

Quiebra el pecho, un quejido
de roces y goces dirigidos.

Asalta la inquietud

relaja, asume

la niebla.

Isabella Mazzei

Da "Spiragli", anno II, n.3, 1990, pag. 43.